

MADRID.

Un mes. 4 rs.
Tres meses. . . 10

PROVINCIAS.

Dirigiéndose á la
Administración:
Tres meses . . . 12 rs.
Seis id. 20
Si es por medio de
corresponsales, 2 rea-
les más.

EXTRANJERO
Y ULTRAMAR.

Tres meses . . . 24 rs.
Seis id. 40

NÚMERO SUELTO,

CUATRO CUARTOS.



SE SUSCRIBE:

En Madrid, en las
principales librerías,
y en la Administra-
ción, Travesía de-
Horno de la Matal
núm. 3, principal.

En provincias, re-
mitiendo el importe
á nombre del Admi-
nistrador, en libran-
zas ó sellos de fran-
queo, certificando la
carta en este último
caso.

Director y
Administra-
dor: D. ALFREDO
RODRIGUEZ.



EL GATO,

(SEGUNDA ÉPOCA)

PERIÓDICO ANTI-REVOLUCIONARIO.

MUERDE Y ARAÑA LOS DIAS 5, 10, 15, 20, 25 Y 30 DE CADA MES.

ADVERTENCIA.

Rogamos á nuestros corresponsales y suscritores nos remitan cuanto antes las cantidades que adeuden, porque ya que los patriotas nos echaron á palos de la escena revolucionaria no es justo que nuestros amigos nos echen también por hambre.

OTRA.

Los suscritores que han mudado de domicilio y no han recibido EL GATO por ignorarse las nuevas señas de sus habitaciones, se servirán avisar á la Administración del periódico el punto á donde este deba dirigirseles.

UN REÑIDERO DE GALLOS.

Si en las Cortes llegase algun día á reñir gallos, tomaba yo la entrada con un día de anticipación.

Es decir, si el Sr. Rivero, el liberal sevillano que nació el año de 15, no me daba con las puertas en los hocicos como ahora.

Y á pesar de eso, EL GATO introduce por las rendijas de la puerta sus uñas y araña al Sr. Rivero.

Porque EL GATO tiene las uñas muy largas, según la moda liberal.

Pues como digo, si en las Cortes hubiera reñidero y los diputados se volvieran gallos, yo apostaba siempre por don Juan Prim.

¡Qué pico tiene! ¡Qué pico!

Y sobre todo desde la revolución, ¡qué buena pluma ha echado.

Únicamente no apostaría yo si pelease con Coronel y Ortiz, porque tiene que suplir mucho peso.

A mí me gustan también los gallos tapados, y esa es la razón de mi afición á D. Juan.

Habría un mal, sin embargo, en la cuestión de riñas, si los liberales se volvieran gallos.

Esta cuestión es, que á los gallos para pelear hay que quitarles la comida el día antes, y los patriotas no pueden estar sin comer ni una hora.

De todos modos, si D. Juan se volviera gallo, otro gallo nos cantara.

D. Juan, en su metamorfosis, sería una notabilidad.

Naturalmente sería un gallo que en picando pluma no soltaría la presa.

Además sería un gallo que reñiría á revuelos.

Ya hemos visto que en cuanto hombre es muy aficionado á las salidas, lo cual era una ventaja caso de ser gallo.

¡Digo, y si á Coronel y Ortiz lo riñéramos como pollo!

Con todo, Coronel no daba las tres caídas, á la primera se quedaba echado para toda su vida.

Sagasta, como gallo, me gustaría mucho por la pluma, tiene una pluma bonita, preciosa.

Habría, á pesar de todo, que tener cuidado con ciertos gallos que aparecerían ser una cosa y luego serían otra.

Por ejemplo, Posada Herrera como rejaca sería temible, y Ríos Rosas como gallo de espuela.

Verdad es que D. Juan, con su pico, era capaz de desplumar hasta el gallo de la pasión.

Un pico bueno en un gallo no se paga con nada.

Una prueba de lo que sería Prim como gallo, es lo que lo vemos ser como hombre.

Hace un ejército á su manera: empieza á vomitar grados y cruces, como si fuese una fábrica de hilados que vomita piezas.

Cuando vemos en el Belén de la calle Barrio-nuevo aquel mascarón que toda la noche está arrojando por aquella boca mayúscula todo género de telas, se nos figura ver á Prim echando grados hasta por las narices.

Y no contento con esta tormenta de entorchados, también ha querido premiar á los emigrados con el bolsillo de la patria. ¡Digo, si fuera gallo dejaría una pluma al contrario!

Nos parece que ha estado corto al pedir que se les den solo las pagas de los tres ó cuatro años que han estado paseándose por el extranjero.

Menos los que no han salido de España y luego han venido de China.

Prim debió pedir se les abonaran á todos las pagas de teniente general desde que les cayó la quinta.

Si, porque todos esos personajes serían cabos ó peseteros.

Esta hubiera sido una salida de gallo inglés.

Y las Cortes no se hubieran reído de S. E. á mandíbulas batientes.

Verdad es que estos gobiernos democráticos no entienden de derrotas parlamentarias.

Pues aunque 105 votos son mas que 74, tuvo el Gobierno la ventaja de tener á su favor la parte sana de la unión liberal, como dice *La Iberia*.

Deseamos saber cuál es la parte podrida de ese partido.

Y lo decimos porque es grave la cuestión.

Prim se vengó del desaire de la mayoría, diciendo que los que se insurreccionan son criminales.

La Asamblea se echó á reír, y la Constitución sacó la pata por encima de los consejos de guerra.

Ayuntamiento de Madrid

Verdaderamente deberá ser criminal cuando él lo dice.
Y ahora comprendemos por qué la revolucion ha sido tan pródiga en cruces, pensiones, destinos, honores y condecoraciones.

Para acallar la broma de las Cortes, que ya iba tomando el giro de sainete, dijo con voz alterada que iba á traer al recién acalabazado niño de Génova.

La Asamblea se volvió á reír.

Naturalmente, después que le habia dado un voto de censura, venirse con una amenaza tan inocente, era verdaderamente bufo.

Si Prim hubiera sabido lo que era la Constitucion y el Parlamento, ante aquellos 105 sábios que le despedían tan cortésmente, debia decir como el tonto de mi tierra:

«Señodes, si aquí no chirvo en mi casa chirvo.»

Pero á Prim los desaires le saben repulgos de presupuestos.

Y por si alguna vez es gallo dice que lo último es cantar la gallina.

Nosotros lo compadecemos al verlo llamarse criminal, y que las Cortes se rien, lo silban y lo desairan.

Es decir que está ya como los gallos tocados.

Pues Dios lo libre de volverse gallo y el Congreso reñidero.

Dios le libre de una jaca tuerta.

EL REY MAMON.

Niñas que vais por las noches
y á veces al sol poniente
á la plazuela de Oriente
á pasear en los coches;

Niños que gracias á Prim
hoy *libres* os encontráis,
que á jugar al trompó vais
al solar de San Martín;

Niñeras que al sol y al viento
dais pábulo á vuestro amor
allá en la plaza Mayor
con un cabo ó un sargento;

Suripantas que á la usanza
de la ex-coronada Villa
dais lecciones á Zorrilla
de libertad de enseñanza;

Caseros, que sois el grano
de la nariz del vecino,
que al infeliz inquilino
perseguis recibo en mano;

Magníficos patriotas
del estómago devotos
que dais un millón de votos
por cuatro pares de botas;

Empleados que por gracia
del motín estais comiendo,
y vais al café diciendo
que reina la pillocracia;

Militares que en sus gangas,
dió la libertad levita,
que llevais la historia escrita
tan solo en las bocas mangas;

Soldados que nunca en calma
habeis grados adquirido,
que llevais el cuerpo herido
y herida llevais el alma,

Prestamistas que á esta plaga
dejásteis antes en cueros;
que á todos los patrioterros
los teneis á media paga;

Lavanderas que deprisa,
correis á lavar quizá
la ropa de estos que ya
han dado en usar camisa;

Cesantes y pobres todos
que puso á dieta esta gente
que para comer caliente
os vais comiendo los codos;

Diputados que la brisa
sentís yá de la reaccion
que á Prim ya la situacion
mirais con burla y con risa;

Tribunas que veis el fin
del reinado de la Cola,
que silbais á Figuerola
después que silbais á Prim;

Ciudadanos españoles
que encontráis á vuestra vista
un reinado progresista
de calabazas y coles;

Sabed: que según la fiera
espresion de Prim, que es ley,
vamos á tener un rey
á medias con su niñera;

¡Un rey de estrangis! no: ¡cál!
para eso D. Juan no es hombre
hasta él lo niega en su nombre
cuando dice: *Gé no vá.*

Con que descuidad, que al fin
no traerá D. Juan al nene,
sino mientras él no viene
se nos irá D. Juan Prim.

UN CRIMINAL.

La sesion del día 10 del corriente, vale mas que la mejor batalla que hubiéramos podido librar los legitimistas, contra la revolucion.

D. Juan Prim, cediendo á uno de esos arranques de la propia conciencia, sacudió entrambos brazos, y sus tres entorchados descendieron hasta su fiereza derecha, trocándolos en la cadena del presidiario.

Sin duda se creyó que estaba á solas en su habitacion, y no echó de ver que hablaba ante la Europa entera.

Contestando al Sr. Garrido, con la calma con que acostumbra S. S., dijo:

«La conspiracion es un crimen», una risa general acogió tales palabras, pero el orador, para enmendarlas añadió: *Me dirá S. S. que todos hemos conspirado, es verdad, pero CRIMINALES éramos mientras conspirábamos; el día del triunfo es cuando hemos sido HÉROES.*

Si se necesita mayor prueba para comprender con cuánta justicia fué condenado D. Juan Prim á la pena de muerte, confesamos que no lo entendemos.

El *Diario de Sesiones* de este día, debe correr huido á la sumaria que entonces se le formó.

La sangre vertida por tanta noble víctima en el cuartel de San Gil, necesitaba con qué ser empapada.

Las hojas del diario de esta sesion, pueden servir para ello.

D. Juan Prim creyó ver entre las carcajadas con que eran recibidas sus palabras, el ¡ay! helado y frio de aquellos caballeros militares inhumanamente asesinados, y entonó el *mea culpa*.

Era la voz de la conciencia que vibraba en sus pálidos labios, á la manera que se agita el remordimiento.

Sí, y no halló mas que una frase, para salir del paso: *he sido CRIMINAL.*

De un salto, abandonó S. S. el banco azul, para descender, á la vista de todo el mundo, á las lóbregas habitaciones del gran palacio de Ceuta.

Desde este día, 11, se halla por confesion propia donde debe estar, ocupa su puesto, y las mismas Cortes pusieron sobre su criminal frente, el número del presidiario.—

105.—

La mayoría le demostró en esta sesion, derrotándole en la cuestion de indemnizaciones á los militares emigrados, que un CRIMINAL no puede por mucho tiempo ser depositario de la confianza de los hombres honrados.—

Puede, en un momento de abandono, al hallar la pareja de la Guardia civil descuidada, lograr sus criminales deseos; pero la sociedad se arma después, y ¡ay del criminal que quiso devastarla!—

¿Y son estos los hombres que derribaron una dinastía al grito de *España con honra*?

¿Cabe mayor sarcasmo?

Pues si á esto queda redacida la revolucion á los catorce meses de existencia, si el país desalentado, agoviado, llora, al ver que sus males

no han tenido remedio, y que, antes por el contrario, se han aumentado considerablemente, nosotros que arma al brazo contemplamos tales desmanes, ¿no hemos de celebrar sesiones como la del 10 del corriente?

¡Oh! vengan todos los días, que de ese modo pronto se convencerán los incrédulos que aun quedan y nuestras filas se irán ensanchando cada vez mas.

Llevamos treinta y seis eternos años de buscar el bien del país, considerando á la libertad como un fin, en vez de amarla como un medio.

Llevamos treinta y seis eternos años de luchas estériles, tratando de coger por los cabellos á doña Opinion Pública, cuya idolatrada señora, no ha hecho otra cosa que engrandecer á unos cuantos á costa de los demás.

Llevamos treinta y seis eternos años de ir viendo cómo esta patria grande y potente un día, se va consumiendo, como si sobre ella pesara la inmensa loza del parricida.

Y como brillante epílogo de tan admirable drama, la revolución de Setiembre, hecha al grito de *España con honra*, se lleva entre el satánico humo de los cañones de Alcolea, los únicos restos de su pasada grandeza, para traernos la libertad de cultos, y las blasfemias en brazos de Suñer y Capdevila; los presupuestos de 3.000 millones y los empréstitos misteriosos, á los pechos del imprudente Figuerola; la desgobernación de Estado entre las circulares de Sagasta, y por presidente del Consejo de Ministros á un criminal, según su feliz frase.

Este es el epílogo, este es el fin, estas son las postrimerías de la farsa Constitucional.

Atrás, pues, embaucadores de oficio, criminales confesos, vampiros del pueblo.

Atrás, histriones asquerosos, comerciantes de honra, difamadores de señoras.

Atrás, miserables reptiles, políticos descreídos, eternos facciosos.

Paso á la juventud, paso á la honradez, paso á los buenos, paso al gran partido legitimista.

VERSOS LAUDATORIOS.

(IMITACION LIBRE.)

Al liberal mas terne de Castilla,
émulo en letras del famoso Estrada,
que sale de la cárcel de la villa
ó viene del presidio de Granada.

Al bravo liberal que busca el oro
dejando su conciencia como un poste
que al honor, á la reina y al decoro
vendióles sin decir oste ni moste.

A ese, en fin, patria mía,
á quien turba esta voz, el comedero:
«quien se torna en traidor, desde aquel día
no es noble, ni leal ni caballero.»

A ese te recomiendo, aunque te asombre
que yo le rinda á la traicion tributo,
mas bueno es siempre conocer al hombre
que empieza en general y acaba en bruto.

LAS CORTES Á VISTA DE «EL GATO.»

Sesion del día 10. Este día fué viernes y por lo tanto aciago para don Juan Prim. Este señor al fin va á morir de un susto parlamentario. Se abrió la sesion pidiendo al país una ración de ochenta mil hombres. Estas gentes el día que no piden dinero piden algo.

Si no fuera por el odio que les tienen, diríamos que las bocas se las habia hecho un fraile.

El Sr. Soler, soñando el sueño de la inocencia, decia que un gobierno liberal no debia sacar tanta gente, que eso era bueno para la reaccion.

Cuando los ministros se oyeron llamar liberales, se miraron unos á otros.

No se acordaban lo que eran.

El general Contreras dijo que el ejército era preciso hoy para Cuba.

El Sr. Garrido luego añadió: que eso de 80.000 era un cuento, que el ejército ascendia á 150.000.

S. S. añadió que con la república sobaban todos. Muchas gracias por la oferta.

Pasaron despues de esto á votar varias leyes, naufragando la del aguinaldo de los militares emigrados. 105 diputados contra 74 privaron á varios amigos de cobrar pagas que no tenían. Prim se levantó á contestar á Garrido, y entre las buenas cosas que dijo, cargado por el resultado de la votacion, fué que los conspiradores eran criminales.

Al decir esto, la Ordenanza y el Código penal bailaban de gusto alrededor de su señoría.

Por último, nos dijo que el retoñito de Génova vendría pronto.

Por desgracia, el día 28 de este es el día de los locos.

La Cámara se echó á reir de la amenaza y de la fanfarronada.

Las tribunas hicieron lo mismo, y el país llora mientras.

El Sr. Castelar concluyó diciendo que el de Génova no vendrá.

Nosotros creemos que podrá sucederle lo que á los ratones, que entre, pero que no salga.

Día 11. Esplana el Sr. Castelar su interpelacion sobre la política del gobierno, al cual puso como chupa de dómine. Decia que se habian infringido las leyes. En esto Castelar no estuvo acertado, en razon á que no se puede infringir lo que no hay.

Habló de fusilamientos y deportaciones, cosa muy natural en los tiempos en que mandan los bombardeadores de Sevilla, Barcelona, Valencia, Málaga, Cádiz y algo mas.

Sesion del 13. Sigue la discusion sobre las fuerzas del ejército.

Estas fuerza quiere Prim sean muchas en vista de que le faltan las suyas.

Por eso metió en la discusion la cuña de Coronel y Ortiz.

Este señor levantó la discusion cuando le metió el hombro.

Despues de esto tocó el turno á la cuestion Figuerolesca, es decir, á la de alhajas.

El Sr. Elduayen, aceptando el reto como un cumplido caballero, defendió á las dos desgraciadas reinas, atacadas de un modo tan alevoso por el inolvidable ministro de Hacienda.

Allí oimos razones de sociedad; no oimos dicharachos de plazuelas.

Elduayen probó que las alhajas se las llevaron todas los franceses, leyendo un documento donde esto constaba.

Al llamar reinas á las ilustres proscritas, se rieron algunos que habian sido cortesanos de ellas y que sin ellas no habrian pasado de pecheiros ó maestros de escuela, si es que servian para ello.

El Sr. Elduayen apostrofó al general Prim por su conducta con la que tantos favores le habia hecho, y trató de falsario á Figuerola, si no probaba lo que habia dicho en mal hora.

Figuerola, estamos seguros lo probará, porque si no lo probase no seria digno de pisar el recinto de las leyes.

El sentimiento y la conciencia hicieron su efecto en el público, que aplaudió á Elduayen muchas veces, viéndose á las señoras agitar los pañuelos y acompañarle con bravos y palmadas.

El gobierno parecia una cuadrilla de toreros acobardados tras de la barrera.

Indudablemente se escondian detrás del pupitre para no enseñar ni la cara.

A Prim lo vimos tres veces mas chico que lo que es.

Parecia que decia como el tonto de mi tierra; «y qué partida nos hemos juntado!»

Sesion del 14. El señor Bugallal defiende elocuentemente á los Borbones sobre la cuestion de alhajas, probando jurídicamente que eran suyas propias, á pesar del señor Figuerola.

Este señor se mordía la lengua de gusto.

Le contestó el señor Rojo Arias, diputado progresista, á pesar de lo cual tiene talento, de modo que trató la cuestion con acierto y buena lógica, si bien lo único que sacó en claro era que las alhajas no parecian.

Naturalmente, si las alhajas parecieran, es cuando no parecerian.

Por último, el señor Cánovas se levantó y dejando caer su indisputable elocuencia sobre el señor Figuerola lo fué aplastando poco á poco como van aplastándose los condenados bajo las plantas del castigo que los estermina.

A la culpa de Figuerola, el castigo de Cánovas.

Figuerola recerniéndose sobre el banco azul como si estuviese este sembrado de espinas, iba recibiendo las palabras de Cánovas como recibe un toro las banderillas de fuego.

Concluyó exponiendo grandes consideraciones, resaltando la de que el Congreso está llamado á hacer leyes, pero no á hablar de robos, que es cuestion de los tribunales.

Sesion del 15. Figuerola habló y obtuvo un éxito ruidoso, mas ruidoso que el que va á tener la cuestion.

Estos progresistas que han nacido únicamente para tontos, aun conservan pretensiones de sabios.

Esto es un abuso que no debe tolerarse ni en Figuerola.

Con esta cuestion y la de Puig, tiene este buen señor comida para rato.

Lo que no sabemos es dónde se la comerá.

ARAÑAZOS.

Por 105 votos fué el viernes pasado derrotado el gobierno.

Consultando él al presidente de las Cortes si estaban en el caso de echar la de vámonos, contestó el Sr. Rivero:

—Esos votos no son válidos porque son votos hembras. Dejádmelos á mí que yo me avendré con ellos.

*

*

El general Prim es criminal según nos ha dicho en las Cortes.

Cuando se fusila á inocentes como los de Monte alegre, por un criminal como Prim, ¿qué resta hacer?

Repárase y perseguir guardias civiles.

*

*

Si mañana ó el otro es cogido Prim por uno que pueda mas que él, puesto que esto es cuestion de fuerza, no necesita leerle la sentencia.
Basta con que le lea el *Diario de Sesiones* del dia 10 de Diciembre de 1869.

Siete mil duros dicen que ha costado la alfombra que se ha puesto en el castillo de los montes de Toledo.
Por mil duros menos era yo ministro todo un año.
Esto no creemos sea cierto, porque Prim, para alfombrar su castillo tiene bastante con sus laureles.

Decia *La Iberia*, que la parte sana de la union liberal habia votado con el gobierno en la ley-regalo con que este queria obsequiar á los emigrados.

Y efectivamente, recorrida la votacion resultan en pro del gobierno los Sres. Izquierdo, Lopez Botas y Alarcon, que son tres pies para un banco, y por si quedaba cojo, el Sr. García Ruiz.

Decia Prim que el dia del triunfo fue un héroe.
Si su excelencia no lo dice, á la verdad que nadie habia caido en ello.

El Sr. Castelar tomó la palabra en seguida para decir al general Prim que el gurrupato de Génova no vendria por muchas razones.
El Sr. Castelar se cansó en decir las, cuando bastaba esta:
No vendrá el de Génova, porque antes se irá Prim.

El otro dia fue un amigo nuestro al Congreso á preguntar segun costumbre por la calle del Florin, las señas del domicilio de un diputado.
Un delegado del Sr. Rivero, de esos de gorra de dómene y chupa larga, le dijo que no podia entrar ni subir señas ningunas.
—¿Pues cómo las averiguo? contesté.
—Por el *Diario de Avisos*.
Ya ven los lectores que hasta los dependientes del Sr. Rivero tienen chispa.

Cuando probaba el lunes el Sr. Elduayen con tanta valentia como elocuencia que la reina no se habia llevado mas alhajas que las suyas y esas las que le habian dejado, los señores de los tribunas aplaudian.
El Sr. Rivero tomaba con las manos hasta el cielo de la boca.
Por último despues de tragar.... solo saliva, cantó aquella coplita de su tierra:

Por una mujer me perdí,
por otra me estoy perdiendo,
porque yo en viendo mujeres
me bebo ya hasta los vientos.

El general Prim dijo la otra tarde en la sesión: voy ahora mismo á la arena.

Los señores al oír esto, se subieron á la última grada de la tribuna.

El dia 11 del corriente, aniversario de la muerte de Torrijos, hubo en Málaga una funcion cívico-religiosa en conmemoracion de aquél infeliz, repartiéndose por el Ayuntamiento gran cantidad de pan á los pobres.

Parece que fué convidado el Regente á la funcion por los malagueños, y tuvieron el disgusto de saber estaba de caza.

Cualquiera diria que era en memoria de la cacería de Torrijos.

La otra tarde nos dijo Prim que muy pronto veriamos al rapaz de Génova coronado.

Si no fuese tan niño, le diriamos al Prim, que hay varios modos de coronar.

Pero siendo tan niño se coronará de pámpanos. De este modo no faltará quien lo chupe.

Se está firmando una carta por todos los hombres conservadores y carlistas, felicitando al Sr. D. Cruz Ochoa por su noble actitud en la malhadada cuestion de las alhajas.

Se advierte que el Sr. Figuerola no la firma porque aunque es conservador, lo es solo del dinero y la honra nacional.
Estos los va á conservar donde nadie los vea.

El Sr. Rios Rosas, dice *La Competente* que va á explicar su abstencion en la votacion de las alhajas.

Con montarse en la presidencia del Consejo de Estado, está hecha la explicacion.

A buen bocado, buena explicacion.

El Imparcial, periódico que habla al vapor de las ollas de Egipto, dice que los ministros que fueron de Isabel, aceptan la responsabilidad, pero desde Francia.

Naturalmente, el Sr. Figuerola insulta, pero desde España.
De modo que puede decir como aquel andaluz: «dejarme á mi los hombres que juyen y las mujeres que no juyen.»
Sin embargo, *El Imparcial* y el Sr. Figuerola, despues de desafiar á una señora que está trescientas leguas, escupen por el colmillo.
¡Ah, valientes!!!

Leyendas revolucionarias.
El domingo dió una comida el Sr. Rivero, á la que asistieron entre otros personajes de importancia de la situacion, Moret, Becerra, Cuevas, Ramos, Coronel y Martos.

Se bebió sin brindar para salir del paso.

Figuerola decia que los franceses se llevaron 22 millones en alhajas, y segun los documentos presentados por Elduayen, solo la custodia que se llevaron valia 24.

Ministro y liberal mintiendo al cabo,
átame osté esta mosca por el rabo.

En Córdoba se ha firmado una una exposicion pidiendo el indulto del desgraciado y valiente brigadier carlista Polo.
La lógica del Gobierno dice que se salvará.
Nosotros nos alegramos porque no es tiempo ya de sangre. Es tiempo de mandar el que sepa, y el que no se vaya á su casa.

¿Por fin se acabó lo de Cuba?
—No señor, sino que las gracias que se habian de dar á aquellos se las están dando á estos.

Esto no es mas que la imitacion del cuento del andaluz y el gallego: estos chupan y aquellos escupen, ó mas bien aquellos trabajan y estos cobran.

El presbítero don José Pulido y Espinosa, encargado de la pro-capelania de palacio ha dado una pastoral.
Por algo se principia á ser obispo.
Esperamos que el señor Alcalá Zamora dé otra.

Esto mismo ha pasado al señor Lagunero. Desde comandante ha llegado á general, de dos saltos.
Por algo se principia.
En adelante principiarán de general y acabarán de comandante.
Es el modo de ahorrar camino.

Hay una plaga de monedas falsas.
Por eso ya nadie teme la situacion.
Afortunadamente están ya descubiertos los monederos falsos y pronto vendrá la nueva acuñacion.

De modo que el nuevo cuño
que va á entrar pronto en funcion,
á esta falsa situacion
se la jugará de puño.

La Igualdad dice que la candidatura del de Génova no sacaria cien votos en el pais.

La Ignaldad no sabe lo que se pesca.

La candidatura del de Génova no se va á echar á votos sino á botas.

En Córdoba sigue preso el alcalde que fue de aquella ciudad, D. Miguel Rojo, por si conspiró ó no conspiró.

Se desea saber si siguen presos los que se llevaron los fondos de la beneficencia de Aguilar el dia de la insurreccion.

En tiempos de libertad bien puede hacerse una pregunta suelta.

Una señorita de esta corte va á publicar una novela titulada *Un conde condenado*.

Escusamos decir quién es este condenado conde.

ÚLTIMA HORA.

Gracias á los liberales
que nos dan mucho placer,
ya tenemos desde ayer
derechos individuales.
Veremos si estos regalos
nos los convierten en hechos,
y al empezar los derechos
empiezan tambien los palos.

MADRID, 1869.

Imprenta de F. Lopez Vizcaino, Caños, 4.